

MURMULLOS FILOSÓFICOS

La voz de la filosofía no posee la fuerza ensordecedora de un grito, sino la persuasión convincente, aunque ciertamente imperceptible, de un claro y transparente susurro. A diferencia del estruendo sonoro y abrupto con que se hace acompañar la proclamación del error, la filosofía atraviesa el mundo con la suavidad que prevalece en la delicada intimidad que nos transmite un murmullo.

Intimidad profunda o murmurante donde se descubre que la voz de la filosofía es cómplice de la Verdad. De la Verdad que no se proclama a gritos. De la Verdad que no se comparte a través de una sonoridad estridente que sólo sirve para aturdir y desorientar a todo el mundo. No. La filosofía es cómplice de aquella Verdad que se vive y asume con una férrea y sólida firmeza. Con la firmeza indoblegable y muchas veces insonora —tristemente inaudible— que establece la filosófica anunciación de la Verdad, en franca complicidad. En la intriga aleccionadora de una complicidad donde las letras danzan y celebran el mérito de una garganta muda y anónima, de una lengua ya paralizada, pero ambas alimentadas y sostenidas por un corazón ardiente.

De hecho, los latidos incesantes, constantes, mágicos, intensos, aunque inaudibles de dicho corazón, pulsan al interior mismo del texto filosófico. De ese texto que no grita. De esa filosofía textual o acompañante que no se dirige a nosotros a través de un griterío insoportable, sino que, además de invitarnos a escuchar con atención el preciado y luminoso contenido de sus múltiples murmullos, asimismo sugiere adoptar una secreta complicidad a través de nuestra propia voz. De esa tímida voz hasta entonces más bien enmudecida o, en todo caso, temblorosa.

Son murmullos filosóficos que resuenan al interior, murmullos de textos filosóficos que incluso han respirado

antes por nosotros, murmullos textuales que se dirigen precisamente a todos *nosotros* y a nuestra vital respiración intelectual. En fin, hablamos, pues, de los murmullos de esa filosofía-cómplice, acompañante, que vibran renglón tras renglón. Esos, y no otros, son recogidos aquí. Acogemos esos murmullos con los dedos, con las manos, con los ojos, con el oído, con el corazón.

Ciertamente ya no son sólo rumores vagos e indefinidos, sino murmullos con nombre, murmullos que colaboran, murmullos que participan murmullos con nombre y apellido y, por ende, con una por demás inestimable y comprobada generosidad. Generosidad que jamás podremos dejar de agradecer.

Murmullos con nombre y apellido, decimos, que realmente aportan y ponen al descubierto su estrategia filosófica en el campo abierto del artículo, en el ámbito peligroso del ensayo, en la caballería organizada de la reseña, en la incursión peligrosa de la entrevista, entre muchos otros ámbitos estratégicos más.

Es así como la revista filosófica *Murmullos filosóficos* abre las puertas a la complicidad inteligente y vital con la Verdad. Y, como es de suponer, no lo hace con estruendo, sino con la sincera amabilidad de aquella persona que abre sus puertas al invitado, a ese recién llegado que, como anfitrión, está dispuesto a proclamar con seriedad y serena voz que, a fin de cuentas, ambos pertenecen a la misma casa. A esa casa tan peculiar cuya ubicación, al menos para la filosofía más seria y auténtica, ha sido siempre la Verdad.

Así, pues, que no se nos calle, porque no hemos gritado; que no se nos reproche, porque hemos escuchado; que no se nos desprecie, porque hemos acogido. Extendemos y compartimos esta invitación a la lectura y, de ser posible, a una colaboración y participación que, tarde o temprano, alguien tendrá que cumplir y realizar como hasta ahora se ha hecho, es decir, a través de la encendida inteligibilidad de los murmullos.

La redacción.

REVISTA *MURMULLOS* *FILOSÓFICOS*

La tradición crítica y reflexiva del Colegio de Ciencias y Humanidades (CCH) ha sido una constante de esta institución desde su aparición en 1971, cuando se decidió consolidar un proyecto educativo que ofreciera a la población estudiantil del nivel medio superior una formación en las ciencias y en las humanidades. El impacto social y formativo que nuestro Colegio ha plasmado a lo largo de estas cuatro décadas en nuestros estudiantes, docentes y la sociedad en su conjunto, es motivo de orgullo e implica una gran responsabilidad ante los nuevos desafíos educativos y sociales a los que se enfrenta nuestro país.

A partir de las publicaciones provenientes del CCH, se han establecido fortísimos vasos comunicantes entre diversas instituciones de nivel medio superior y superior en cuestiones de divulgación de la ciencia y la tecnología, del ámbito de las Ciencias Sociales, el intercambio de experiencias docentes y estudiantiles, así como la reflexión crítica sobre los acontecimientos sociales de nuestra nación y de otras latitudes. Desde su creación, nuestro bachillerato ha sido punta de lanza al proponer foros de reflexión, al ser un modelo para otras instituciones educativas, al forjar

y moldear una formación humana, académica y crítica a sus estudiantes a partir del Modelo Educativo y la cultura básica, así como también ha sido partícipe de la toma de conciencia acerca de los acontecimientos nacionales y mundiales que se han generado en estas cuatro décadas.

Proponer una revista de filosofía a nivel medio superior, como lo es el ejemplar que tiene en sus manos, *Murmullos filosóficos*, supone un compromiso no sólo con el CCH y la Universidad Nacional Autónoma de México, sino con la sociedad misma en estos momentos de crisis educativa; de falta y/o pérdida de valores, de apatía e indiferencia ante los acontecimientos sociales; de desprestigio y descrédito hacia las humanidades y la filosofía en general, así como también supone un compromiso que como institución tenemos hacia los profesores fundadores, trabajadores, estudiantes y docentes que visualizaron y siguen confiando en una institución educativa de nivel bachillerato en la que se ofreciera una reflexión en las ciencias duras y la tecnología, con las humanidades y las artes. De esta forma, este proyecto supone fortalecer la tradición filosófica de la Universidad y, en especial de nuestro Colegio, con

la producción de una reflexión escrita y crítica del quehacer filosófico y la manera en que ésta incide en la sociedad, pasando por la UNAM y el CCH, así como acerca de las cuestiones básicas que se ha planteado el ser humano en el ámbito de la filosofía.

Ahora bien, en estos tiempos en los que se ha impulsado la Reforma Integral de Educación Media Superior (RIEMS), que implica la supresión y/o disminución de la reflexión filosófica y humanista de los estudiantes del bachillerato, es menester que nuestra institución dé un paso adelante y proporcione un espacio de reflexión sobre estas reformas. Si bien es cierto que la UNAM y el CCH se han manifestado en contra del modelo de competencias y de la RIEMS, considero que, apelando al espíritu crítico y al quehacer de estas instituciones, es nuestro deber ofrecer un espacio para la reflexión sobre las humanidades y en especial la filosofía. Esta es la razón por la que el primer número cuenta con un *Dossier* dedicado a la “Situación de la filosofía ante la RIEMS”, en la que los profesores Gabriel Vargas Lozano, Raymundo Morado, Ausencio Pérez Olvera, María Laura Medina y Luis María Cifuentes exponen y problematizan la situación de la enseñanza de la filosofía en nuestra sociedad contemporánea.

La tradición humanista y filosófica del Colegio a lo largo de estas cuatro décadas, en las que se ha subrayado la formación filosófica y humanista, ha generado diversos frutos: una tradición en las humanidades, un bastión de

estudiantes y profesores comprometidos con las carreras de las Ciencias Sociales y las Humanidades, la sensibilización y compromiso hacia los acontecimientos sociales en nuestra nación y otros países, así como la formación de personas críticas. En este sentido, los escritos de Jorge A. Reyes Escobar y de Marina Silenzi nos permiten abordar temas sumamente interesantes como la paradoja de la subjetividad en Sartre o la verdad en el pensamiento de Pierce.

La importancia de reflexionar sobre las humanidades y la filosofía es tarea del debate filosófico contemporáneo. El análisis crítico de esta problemática permitirá abrir horizontes de discusión para replantear nuestra actualidad desde distintas perspectivas. Es por este motivo que *Murmulllos filosóficos* contiene dos secciones fijas: *Política y Cotidianeidad* y *Poeisis*, en las que se propone la reflexión sobre temas del interés del CCH y de la cultura en general. Los artículos de Mario Alfredo Hernández Sánchez y Omar Soriano López llevarán al lector a recorrer una travesía por el pensamiento político y literario de Kushner, Arendt y Blanchot.

Finalmente, los que estamos detrás de este proyecto queremos agradecer a Lucía Laura Muñoz Corona, directora del Colegio de Ciencias y Humanidades y a Laura S. Román Palacios, secretaria de Comunicación Institucional la oportunidad que nos han brindado para conformarlo y llevarlo a cabo. Confiamos que éste será el inicio de un repunte en la reflexión de la filosofía y de las humanidades en nuestro país.

Ángel Alonso Salas.